

Talca, veintinueve de octubre de dos mil veintiuno.

VISTOS:

Durante los días 26 y 27 de octubre del actual, ante esta Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral para conocer la acusación dirigida contra **MATÍAS PATRICIO PARADA RIVEROS**, cédula de identidad N° 19.927.307-8, chileno, natural de Talca, nacido el 25 de abril de 1988, 23 años de edad, soltero, séptimo año de enseñanza básica, albañil, domiciliado en calle Huamachuco N°290, San Clemente.-

Fue parte acusadora en el presente juicio, el Ministerio Público, representado por el Fiscal don *José Luis González Araya*; por la parte querellante y demandante civil compareció el abogado don *Franco Muñoz Henríquez* y finalmente la defensa del acusado estuvo a cargo del Defensor Penal Privado don *Mauricio González Morales*, todos con domicilio registrado en este tribunal.-

PRIMERO: Que la imputación efectuada por el Ministerio Público en contra del acusado, según consta del auto de apertura, es del siguiente tenor:

“En San Clemente, en la madrugada del 23 de agosto del 2020, el imputado **MATÍAS PATRICIO PARADA RIVEROS** en compañía de su amigo, Leonardo Castillo, llegaron hasta una vivienda que se encuentra a un costado del domicilio de la víctima hoy fallecida, don Yonatan Valenzuela Valenzuela, ubicado en Los Jazmines N° 231, de la referida comuna, procediendo el imputado **PARADA RIVEROS** -sin motivo que lo justificara- a lanzar desde el exterior una piedra al vidrio de la ventana del frontis del inmueble de la víctima, el cual se quebró, saliendo ésta al exterior del inmueble. Al ver esto **PARADA RIVEROS** y su acompañante salieron corriendo del lugar, siendo seguidos en ropa interior por la víctima. En calle Los Lirios frente al N° 3645 de la Población San Máximo, el imputado **PARADA RIVEROS**, quien previamente se había premunido de un arma cortante, alcanzó a la víctima, lo abordó por la espalda y, encontrándose ésta en total indefensión por la oscuridad del lugar, forma de vestir (en ropa interior) y sin arma alguna, lo abordó por la espalda y procedió a agredirlo con el cuchillo que portaba a la altura del tórax en cuatro oportunidades, cayendo la víctima al suelo, no siendo socorrido por el imputado, quien luego de los hechos se da a la fuga, falleciendo la víctima en el mismo lugar. La causa de muerte fueron las múltiples heridas corto punzantes penetrantes torácica y anemia aguda, heridas de carácter homicida que, sin perjuicio de lo cual, con socorros médicos oportunos y eficaces pudieron salvarle la vida. Que al tenor de

lo hechos relatados, el imputado **MATÍAS PATRICIO PARADA RIVEROS** circuló por la vía pública en la forma señalada precedentemente y en horas de la madrugada del día 23 de Agosto del 2020, oportunidad en la que además cometió el delito de homicidio, sin contar con un salvoconducto que le permitiera el tránsito, lo anterior en virtud de las normas sanitarias dictada en el país a raíz de la pandemia covid-19 y de la resolución de la autoridad administrativa vigente a la época que decretó toque de queda entre las 23:00 horas y las 05:00 horas de cada día”.

A juicio del Ministerio Público, los hechos descritos configuran, por una parte el delito de homicidio calificado por la circunstancia de alevosía, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal; y, por otro lado, el delito descrito y sancionado en el artículo 318 del Código Penal; encontrándose ambos delitos en grado de desarrollo consumado, conforme lo dispone el artículo 7 del Código Penal y en ellos le corresponde al acusado participación en calidad de autor, toda vez que intervino en ellos de una manera inmediata y directa, en la forma prevista por el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Agrega que concurre en la especie la circunstancia atenuante de responsabilidad del artículo 11 N° 6 del Código Penal, por lo que solicita se condene a **MATÍAS PATRICIO PARADA RIVEROS**, a sufrir una pena de dieciocho años de presidio mayor en su grado máximo, como autor del delito homicidio calificado por la circunstancia de alevosía, ocurrido en la comuna de San Clemente el 23 de agosto de 2020, en perjuicio de Yonatan Antonio Valenzuela Valenzuela, accesorias del artículo 28 del Código Penal, al pago de las costas de la causa y el comiso de los instrumentos del delito. Asimismo, solicita se condene al acusado, a sufrir una pena de sesenta días de presidio menor en su grado mínimo, como autor del delito previsto y sancionado en el artículo 318 del Código Penal, accesorias del artículo 30 del Código Penal y al pago de las costas de la causa.

Por su parte, la querellante dedujo acusación particular por los mismos hechos materia de la acusación fiscal, compartiendo la calificación jurídica y participación indicada por el Ministerio Público, impetrando por el delito de homicidio calificado, la pena de presidio perpetuo calificado y por el delito de puesta en peligro de la salud pública, la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, ello más las accesorias correspondientes y el pago de las costas de la causa. Asimismo, dedujo acción civil de indemnización de perjuicios en favor de la actora, doña **PAOLA ADRIANA VALENZUELA HERRERA**, solicitando el pago de la suma de \$100.000.000.- por concepto de daño moral causado o a la cantidad que el tribunal determine, debidamente reajustadas y con costas.

En el **alegato de apertura**, el fiscal refirió que este caso se le había asignado hace unos meses atrás; sin embargo, el juicio no se realizó en su oportunidad dado que el acusado fue diagnosticado con Covid. Agrega que de la lectura de los hechos y por su experiencia, considera que este caso se trata de un homicidio simple y no calificado como lo indica la acusación, así lo trató en su momento con el fiscal titular don Ángel Ávila y en tal sentido se pronunció igualmente con la defensa y la querellante. Hoy manteniendo su palabra, sigue sostenido que estamos ante un delito de homicidio simple, ello basado en el principio de objetividad que debe regir al Ministerio Público. Reitera los hechos materia de la acusación, indica que de acuerdo a ellos, debe concluirse la inexistencia de alevosía o premeditación.

En el **alegato final**, reiteró su petición de condena por un delito de homicidio simple, indicando al efecto que la infracción al artículo 318 del Código Penal, el propio imputado y los testigos, declararon que fueron a una casa en el horario de cuarentena, por ello estima configurada la infracción, sin perjuicio de las variaciones jurisprudenciales que existen al efecto, sin embargo ello no es lo importante.- En cuanto al primer delito, no se ha desconocido por ningún testigo o interviniente el hecho que ocurrió un homicidio, la persona de la víctima, la causa del mismo y que el autor es el imputado y que no hay circunstancias atenuantes vinculadas al hecho. Llama la atención la exposición de todos los testigos que han declarado en el juicio, a su parecer todos han dicho la verdad, por ello estamos ante un homicidio simple y no calificado. No hay antecedente que demuestre que el acusado haya planificado o querido matar a la víctima, todo fue realizado por emociones fuera de control, por rabia que le tenía el acusado a la víctima y por el consumo de alcohol. Estima que concurren dos circunstancias atenuantes; la del artículo 11 N°6 del Código Penal, conforme a su extracto de filiación y también la del N°9 de la misma norma, esto es, la colaboración sustancial, dado que el acusado se quedó y dijo que le había dado muerte, también se lo dijo a sus padres, luego a la PDI y finalmente lo mantuvo en el tribunal. Ahora bien, no sabe qué pena se merece el acusado, lo deja al criterio del tribunal.

En la réplica pide el comiso del cuchillo.

En la **audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal**, señaló que en su alegato de clausura anticipó las alegaciones de esta etapa, al afecto reconoce las atenuantes del artículo 11 N° 6 y 9 del Código Penal, según ya indicó. Cree que el acusado se merece un grado menos de pena y en cuanto a la precisión de la misma, reitera que lo

deja al tribunal. Incorpora el extracto de filiación y antecedentes del sentenciado, el que carece de anotaciones prontuariales pretéritas.

SEGUNDO: En el **alegato de apertura**, la querellante indicó que difiere de la calificación jurídica ahora propuesta por el Ministerio Público; señala que hay que dejar en claro el ánimo que tuvo el acusado y que hubo una agresión ilegítima de parte de este hacia la víctima; el acusado fue al lugar donde este estaba y a través de la oscuridad lo atacó a traición y sobre seguro utilizando un arma blanca, la que fue usada en más de una oportunidad; fueron cuatro estocadas mortales. Con su actuar, truncó una familia con tres hijos menores. Desde el punto de vista subjetivo, sostiene que nadie tiene el poder de atacar a una persona, el acusado es un peligro para la seguridad de la sociedad, él hizo el hecho porque quiso, independiente de su estado de intemperancia alcohólica. Desde el punto de vista civil, se demandó una indemnización dado que se verifican los presupuestos para ello; hay un daño causado con la actuación del agente y el quantum solicitado es razonable teniendo en consideración la muerte de un ser querido.

En la oportunidad de su **alegato de clausura**, señala que lo que ocurrió en este caso fue un acto deleznable por parte del acusado; reitera que difiere de la calificación jurídica sostenida por el Ministerio Público; estima que si bien costaría determinar un homicidio calificado, pueden haber antecedentes para actuar sobre seguro, dado que la víctima no esperaba que le apareciera una persona por la espalda. Inicialmente el acusado dijo que la víctima portaba un cuchillo, ahora dice que intervino para ayudar a su amigo. El acusado agredió a una persona que conocía, incluso a su pareja e hijos, por ello no puede verse mermada su responsabilidad. Se hizo de un arma blanca grande, la que utiliza para pegarle “unos puntajitos” a Yonatan, quien se desangró. Se dio cuenta que Yonatan pidió socorro, así lo aclaró un testigo. El acusado, por otro lado no pudo esconderse de la acción penal, todos sabían que él había sido, llegaron incluso familiares de él; con la entrega del imputado, sólo se trató de establecer una forma de aminorar su responsabilidad. Sobre el estado de consumo de alcohol o drogas, el testigo Cornejo da cuenta que el acusado no estaba en un estadio de alcohol extremo, como lo ha querido demostrar la defensa. Sobre el daño moral demandado, expuso que hay un daño injusto y grave, no era posible haberlo previsto, no hay dinero que dé consuelo a la madre, se trata de un padre de familia que dejó a tres hijos, incluso el menor de ellos no lo conoció.

En la réplica, indicó que los acuerdos a los que alude la defensa no fueron con él, sino que con el otro abogado de la causa.

En la **audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal**, señaló que no discute la atenuante del 11 N°6 del Código Penal, pero no está de acuerdo con la del artículo 11 N°9, dado que la declaración fue sólo con objeto de morigerar su responsabilidad; frente a ello, pide la pena de presidio mayor en su grado medio, en el quantum de 12 años y 183 días; y en el caso que se reconozca esta última atenuante se aplique la pena de 7 años y 183 días de presidio mayor en su grado medio, más costas.

TERCERO: Por su parte, la defensa en su **alegato de inicio**, expuso que todo lo que señaló el fiscal en su apertura es efectivo, incluso el mismo querellante así lo sabía y accedió a ello. Le sorprende la posición que asume hoy dicho interviniente, por lo mismo se limitó el tiempo de extensión de este juicio. De otra parte, cada vez que se pierde una vida es lamentable, el análisis que debe hacerse debe ser jurídico, ignora el ejercicio que hizo la querellante para llegar a la pena que solicita, esto es, de presidio perpetuo; no se invocará por su parte una legítima defensa, el planteamiento que se hará es que estamos ante un delito de homicidio simple; su representado ha reconocido su participación en el delito desde los albores de la investigación, él se entregó voluntariamente antes de que existiera una orden de aprehensión en su contra. En su declaración agrega elementos importantes. Solicitará en su oportunidad las atenuantes del artículo 11 N°6, 8 y 9 del Código Penal.

En su **alegato final**, sostuvo que siendo coherente con lo señalado en su apertura, no puede abogar por un veredicto absolutorio, en cuanto al delito de homicidio. Sólo lo hará sobre el delito del 318 del Código Penal, al efecto señala que el criterio jurisprudencial actual es claro en el sentido de que hoy esta situación constituye una mera infracción administrativa que debe ser sancionada por el servicio de salud que corresponda. Sobre el delito principal, reitera que estamos ante un delito de homicidio simple, por cuanto se demostró que Matías se había premunido de un arma cortante, la que no tenía ninguna relación con el occiso; sólo fue solicitada para protegerse del “come champion” durante el trayecto a su casa. Sobre el análisis jurídico que exige la defensa, sostuvo que la alevosía se funda en que el acusado abordó a la víctima por la espalda y lo encuentra en indefensión, por la oscuridad y su forma de vestir. En este caso se alega la segunda hipótesis de la alevosía, esto es, actuar sobre seguro, la naturaleza jurídica de esta calificante, es mixta, toda vez que exige elementos objetivos y subjetivos, el objeto es que se haya presentado una situación de riesgo para la víctima y subjetiva, consiste en que el hechor debe ser el creador de las circunstancias materiales. Estima que este

segundo elemento no se presenta, dado que es la víctima la elige salir a la vía pública, vestido sólo con polera y en bóxer, desarmado y por un callejón sin luz.

En la oportunidad de la *réplica*, indicó que el abogado querellante tiene la razón en cuanto a que no ha hablado con él, pero si lo hizo con el abogado Félix Arto, que representa a la misma parte, de ahí la presentación que hizo al tribunal a la que se adhirió el abogado antes señalado.

En la **audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal**, manifestó que deben reconocerse al sentenciado las atenuantes del artículo 11 N° 6 y 9 del Código Punitivo, las que a su vez admitió el señor Fiscal. Ahora bien, también alega que las atenuantes de los artículos 11 N° 8 y 9 del mismo Código, es posible solicitarlas conjuntamente, dado que se fundan en hechos diversos. Respecto de la del N°8, se tiene por probado que los hechos ocurrieron minutos antes de las 4 de la mañana y que el imputado se entrega antes de la 11:00 horas, es decir, tuvo 7 horas para evadir la acción de la justicia. Su entrega voluntaria culmina con su detención y confesión; hay doctrina unánime que sostiene que la denuncia no debe ser en los términos procesales del artículo 166 y siguientes del Código Procesal Penal, sino que se puede producir aunque el proceso este incoado, en este caso la existencia de una orden de detención en su contra. En este caso hubo una confesión calificada, alegó una especie causal de justificación, por lo que estima que se dan los elementos del artículo 11 N°8 ya citado. En cuanto a la de 11 N°9, sostuvo que, a penas ocurrido el hecho, Matías no se va a su casa, sino que entra a la casa de los amigos y reconoce a su amigo Héctor Cornejo el hecho, no hay ningún testigo presencial del mismo; proporciona datos para la entrega del cuchillo, el cual fue periciado para obtener el ADN que el propio querellante incorporó. Por otro lado, hubo entrega voluntaria de las ropas y zapatillas de parte del sentenciado, la que también se periciaron y finalmente, como corolario tenemos la declaración que aporta al inicio del juicio, la que resulta relevante y que con ella corrige lo que dijo antes del juicio. En cuanto a la pena, con tres minorantes, pide se fije la condena en el rango del presidio menor en su grado máximo, rebajándose la pena en de dos grados y se determine el quantum por el tribunal.- En subsidio de ello, si sólo se acogen dos atenuantes, pide se rebaje la pena en un grado y se radique en 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo. En cuanto a las costas, en razón de que no se acogió la tesis del Ministerio Público, por la que dedujo acusación, pide que se le exonere del pago por haber tenido motivo plausible para litigar.

CUARTO: El acusado **Matías Patricio Parada Riveros**, renunció a su derecho de guardar silencio y declaró como mecanismo de defensa, en los siguientes términos, cuyo tenor quedó, íntegramente, registrado en el sistema de audio que graba la audiencia y expuso: ese día 22 de agosto del año pasado salió temprano a trabajar junto a su padre, estuvieron hasta la 1 de la tarde, luego almorzó, se bañó, vistió y salió a comprar cigarros a la San Máximo; un amigo lo invitó a tomar una cerveza, se quedó todo el día ahí, hubo un problema con el “champion”, lo que pasó fueron agresiones entre su amigo Leo Castillo y el “champion”, de ahí se van a la casa de Natalia; ahí habla al “Villeras”, él es Héctor, le dice que tenía miedo de que “champion” lo pillara de camino a su casa, por lo que le pidió un cuchillo, este accede y se lo deja en la mesa. Siguen compartiendo y tipo 2 de la mañana van a la casa de Marisol -quien tiene un clandestino- a comprar cigarros y más trago. Salió copeteado y lanzó una piedra al primer piso de la casa de Yonatan Valenzuela y salieron corriendo. Siguen compartiendo y tipo 4 de mañana más o menos, de nuevo quedan cortos de cigarros y salen con el “Chure”, toma el cuchillo y lo guarda pensando que el “Champion” pudiera hacerle algo en el trayecto a comprar, para asegurarse de que no le pasara nada. Llegan al inmueble y mientras compraban lanza otra piedra al casa de Yonatan, este salió y persigue “al Chure”, frente a ello, corre por otra calle y le da alcance metros más adelante; ve que Yonatan alcanza a Leo Castillo quien cae el piso, al ver a su amigo que cae, se metió a defenderlo con el cuchillo y le da unos puntazos, no recuerda cuantos fueron. Después se metió a la casa con el cuchillo y le cuenta a Héctor lo que pasó, le dijo “me mandé una caga, le pegue al Yonatan y ahí afuera está”, la negra se puso a gritar, se asustó, tomó el cuchillo y se fue hacia el potrero, para avisarles a sus padres lo que había hecho. Se asustó y corrió por un potrero a su casa, tenía miedo, llegó a su casa y ahí por detrás de su casa, hay un patio grande y lanza el cuchillo, se da la vuelta y le cuenta a su mamá lo que había pasado, ella se levanta y conversan, después lo mandan a dormir. Al día siguiente, tipo 9, le dicen cuentan que Yonatan había fallecido, por lo que les dice a sus papás que tenía que entregarse por lo que había hecho la noche anterior. Al Fiscal señaló que necesitaba entregarse porque estuvo malo lo que había hecho. Al saber de la muerte de Yonatan, sintió culpa y miedo, pena por su familia. Cometió un delito y acepta que lo cometió. Cuando declaró estaba con miedo y mintió sobre la piedra, sobre qué pasó una persona en bicicleta y la lanzó, está consciente de que el haber lanzado la piedra originó todo esto. También mintió sobre que Yonatan había salido con el cuchillo, a esas alturas estaba aún bajo los efectos de la droga y el alcohol. El problema que había

tenido con el “Champion” fue que llegó gritando improperios donde estaban y tuvo un problema con su amigo “Chure” o Leonardo Castillo. Al “Champion” sólo lo ubicada del colegio, no había tenido problemas con él. Sobre las piedras, las lanzó a la casa de Yonatan, por rabia, por una plata que le había pasado, \$200.000 en efectivo, la que nunca se la pagó y sabía que estaba trabajando, al cobrársela él lo agredió -eso pasó unos días antes-. A este lo conocía ya que habían estudiado juntos y con sus hermanos, eran conocidos. La fiesta sobre la que habla, era en la casa de la Naty; de ahí salió dos veces al clandestino de Marisol, que queda al lado de la casa de Yonatan, en ambas oportunidades lanzó piedras. En la primera ocasión quebró la ventana del primer piso y la segunda vez, la del segundo piso. La hora en la que se entrega fue cuando despertó, tipo 9:30 a 10:00 horas, a las 11:30 a 12:00 horas ya estaba en el cuartel de la PDI. A su defensa, respondió que estuvieron compartiendo en el skate park, cercano a la Población San Máximo, estuvieron ahí hasta las 19:00 horas, ahí fue el problema a con el “Champion”, allí bebió alcohol, cerveza y whisky, consumió cocaína y marihuana; compartieron con “el Chure” y otras personas que llegaron a compartir un rato. Se fueron del lugar por el problema que tuvieron con el “champion” quien era conocido por ser conflictivo. De ahí se fueron a la casa de la Naty, alias la “pata de palo”, llegaron cerca de las 20:00 horas del sábado 22 de agosto. Sobre Héctor no sabe si vivía en la misma casa de Naty. Desde esa hora al momento en que salió por primera vez a comprar cigarros, estuvieron tomando, consumiendo drogas y bailando; tomaron whisky y cervezas, no salió entre ambos momentos. El cuchillo se lo pidió a Héctor tipo 23:30 horas, antes de que éste subiera a acostarse. Su casa queda a un km de la casa de Naty. La primera vez que tiró la piedra Yonatan no salió. La segunda vez que tiró la piedra, el primero que corrió fue el “chure”. Cuando Yonatan salió, persiguió a “chure” -quien también estaba ebrio-, porque tuvo que haberlo visto primero, “chure” corrió por un callejón y él por otra calle, lo hizo porque por la otra calle se hacía más corto. La agresión de Yonatan hacia su persona no la denunció porque no tenía tiempo, dado que trabajaba y los fines de semana se dedicaba a salir o se quedaba con su familia. Sobre su entrega, al día siguiente, al ver su ropa con sangre, les dice a sus papás que se tenía que entregar, se fue a la comisaría de Carabineros de San Clemente con un familiar, fue con sus padres, su mamá iba en otro auto con otros familiares. Cuando llega, se percata que había mucha gente en la comisaría, ahí su papá conversa con un oficial de la PDI que había llegado y les dice que su hijo venía a entregarse. De ahí lo esposan y lo traen a Talca. En el trayecto, les dice que el cuchillo lo

había tirado al patio de la casa, van a revisarlo y lo encuentran. A Talca, llegó al cuartel como a las 11:00 horas. En la PDI declaró con una fiscal.

Al final de la audiencia, nada agregó.-

PRUEBA

QUINTO: Que con la finalidad de acreditar los hechos motivo de la acusación fiscal, **el ente acusador**, presentó los siguientes elementos de prueba, que quedaron en el registro de audio, en su integridad y que consistió en: Testimonial de **Isaac Leonardo Castillo Quinteros, Héctor Ángel Cornejo Cofré, Jazmín Valeria Valdés Gaillard** y de los funcionarios policiales **Jonathan Toledo Burgos, Marcelo Silva Soza y Christian Marcelo Rozas Contreras**.- Pericial del médico legista, **Renzo Stango Oviedo** y del del perito fotógrafo de la Policía de Investigaciones, **Carlos Leonardo Müller Sáez**. Documental, consistente en el **Dato de Atención de Urgencia Médico N°605739 correspondiente a Isaac Castillo Quintero**, de fecha 20 de agosto de 2020, suscrito por Valeska Ortega Cortés, médico cirujano del SAR San Clemente y el **Certificado de defunción de Yonatan Antonio Valenzuela Valenzuela**, expedido por el Servicio de Registro Civil e Identificación con fecha 06 de octubre de 2020; Evidencias, relativa a un **cuchillo con empuñadura de hueso de color blanco y hoja metálica color gris de 18.5 cm de largo y 3.7 de ancho** y un **set de 52 fotografías**, que fueron explicadas por quién las captó, el perito Müller Sáez.

Por su parte la querellante y demandante civil, incorporó prueba testimonial consistente en los dichos de **Paola Adriana Valenzuela Herrera**; documental, consistente en el **certificado de nacimiento de Yonatan Antonio Valenzuela Valenzuela** y prueba pericial consistente en el **informe bioquímico N°10/2021** de fecha 8 de enero de 2021, incorporado conforme al artículo 315 del Código Penal.

Finalmente **la defensa**, presentó a estrados a los testigos, Mirna Angélica Riveros Fuentes y José Antonio Parada Garrido.

HECHOS

SEXTO: Que las partes no arribaron a convenciones probatorias en la audiencia respectiva y ponderados en forma libre los elementos de prueba rendidos durante la audiencia, de conformidad con lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran establecidos los hechos siguientes:

*Alrededor de las 4:00 horas del día 23 de agosto del 2020, el acusado **MATÍAS PATRICIO PARADA RIVEROS** acompañado de su amigo Isaac Leonardo Castillo Quinteros, sin contar con salvoconducto que le permitiera el tránsito en la vía pública, en virtud de las normas sanitarias dictadas en el país a propósito de la pandemia por Covid-19; procedió a lanzar piedras y quebrar los vidrios del frontis de la vivienda de la víctima, Yonatan Antonio Valenzuela Valenzuela, ubicada en pasaje Los Jazmines N° 231 de la Población San Máximo de San Clemente; acto seguido huyeron del lugar, siendo perseguidos por el ofendido quien vestía sólo polera y bóxer. A la altura de la calle Los Lirios, frente al N°365 de la aludida población, **PARADA RIVEROS**, quien portaba un arma cortante, alcanzó a la víctima, abordándolo por la espalda y lo agredió con el cuchillo a la altura del tórax en cuatro oportunidades, luego de lo cual se da a la fuga.*

La víctima, falleció en el lugar a causa de anemia aguda por hemoneurotorax bilateral traumático, producto de las heridas corto punzantes penetrantes torácicas antes señaladas.

PONDERACION

SEPTIMO: Que para dar por establecidos los presupuestos de hecho consignados en el motivo anterior, el tribunal analizó la prueba vertida durante la audiencia con libertad y sin más limitación que la de no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, conforme a la regla contenida en el artículo 297 del Código Procesal Penal.

En tal sentido, a juicio de estos magistrados, impresionó como creíble y desprovista de toda intencionalidad ajena a la de comunicar la verdad, la versión conteste dada por los testigos civiles presentados al juicio. De esta forma **Isaac Leonardo Castillo Quinteros**, señaló que lo apodan “El Chure” y sobre este caso, indicó que conoce a Matías de vacilones en la calle; ese día habían varios amigos y se fueron a la casa de Natalia, allí se “copetearon” y drogaron; en un momento quedaron sin cigarros, fueron a comprar a un clandestino y Matías tiró una piedra a la casa de Yony, corrieron, siguieron tomando y drogándose. Se acabaron los cigarros otra vez, fueron a comprar otra vez y Matías tiró otra piedra y corrieron, salió Yony tras suyo, corrieron para distintas calles, en un momento mira atrás y ve al difunto quien lo pilló y al parecer le puso un palo y no recuerda más. Después el Héctor avisó que había un loco tirado fuera, estaba a unas dos o tres casas más allá de donde estaban, estaba muerto. Cuando llegó a la casa, no dijo nada ya que todo pasó fuera de la casa, sólo recuerda que Yony le puso un palo y quedó tirado

entre el auto y la reja de la casa de su amiga. Luego, mientras estaba sólo con una amiga, la negra, estaba sentada y entra Héctor y les dice que estaba el loco tirado fuera, a unas dos casas de donde estaban. A la víctima lo vio con sangre y todo. No vio quien le hizo esto, y si no es porque el Matías “se cargó”, no habría tenido idea. Ignora porqué Matías tiró las piedras, de primera pensó que era de pendejo no más. Por otra parte indicó, sobre el problema que habían tenido, que estaban con amigos en el skate park, llegó “el Champion” y “le tiró un pollo” a una amiga con la que estaban y ahí pasó todo, por eso se fueron a la casa de la Naty, porque ya había quedado “la caga”. De primera, cuando pasó el problema con el Champion, anduvieron todos cargados, con palos, cuchillos y manoplas; no sabe si Matías andaba con un cuchillo, porque después se fueron a encerrar para carretear. Después que le pegó el palo, quedó entre el auto y la casa de la Naty, cuando despabiló, el Héctor dijo lo del finado, incluso se tomó una cerveza. En la pelea con el Champion, en el skate park, éste le dio un golpe en el cuello; luego tuvo un golpe en la nariz, que debió haber sido con el palo que le dio el finado. Cuando le dio el palo, cree que perdió el conocimiento, porque despertó entre la reja de la casa de Naty y el auto de Héctor que estaba fuera. Una vez que entra a la casa, estaba la “negra” -Daniela-; esa noche estaba curado y volado. Habían tomado casi todo el día. Sobre esto declaró en la PDI, fue temprano en la mañana del domingo, lo del palo ocurrió entre las 3 y las 4 de la mañana; cuando declaró estaba “acañado”, duro de cabeza, incluso fue acostarse; la policía fue a buscarlo a su casa.

Coherente con los dichos del anterior deponente, resultó el testimonio de **Héctor Ángel Cornejo Cofré**, quien manifestó sobre los hechos, que ese día estaban carreteando en la casa de una amiga; tipo 23:00 horas, se fue a acostar al segundo piso de la casa y a eso de las 3 de la mañana despertó entre sueños, escuchó que Matías y Leo salían a comprar cigarros; cuando llegaron despertó con los gritos que se sintieron desde la casa y vio lo que había pasado. Como tenía su auto estacionado fuera de la casa, bajó rápido y ve el auto ensangrentado, miró para todos lados, ve a Matías, quien le dice que no había sido, mira al norte y ve a Yony ensangrentado e inconsciente. Llamó a carabineros y a la ambulancia, incluso fue a buscarlos porque andaban perdidos; de ahí llegó el Leo llorando y golpeado, llegó la señora de Yony llorando y estaban todos para la “embarrá”. A carabineros les dijo lo mismo que cuenta hoy y luego se fue a acostar. Ese día, Matías le quería entregar la cuchilla que le había pasado y le decía que él no había sido, que había defendido al Leo. Esa cuchilla se la había pasado, porque habían tenido un problema en el

skate park de San Clemente, fue una pelea grande, de ahí se fueron a compartir a la casa de la amiga de su pareja; antes ir a acostarse, Matías le pidió la cuchilla, ya que para llegar a su casa tenía que cruzar todo San Clemente y se le podía aparecer el “come cholga”. En ese carrete consumieron alcohol, no sabe cuán embriagados estaban, cuando llegaron no estaban curados, sólo con copetes encima. Su pareja es Jazmín Valdés y la dueña de la casa es Natalia González. Lo gritos que sintió, no sabe qué decían, su auto era un Toyota New Yaris y lo tenía estacionado fuera de la casa de Natalia. Para precisar la versión del testigo, la defensa lo contrasta con su declaración prestada ante la Policía de Investigaciones con fecha 23 de agosto de 2022, a las 08:05 horas, y lee “fue justo en ese momento cuando se estaba levantando, aparece el Matías y le dijo “hermano me mande una cagada, ya era, ya era”, el Leo se puso a pelear y le pegué al Yony”.- Sobre lo que indicó, en cuanto a que el Leo llegó llorando con un golpe en la cara, explicó que esa lesión no la tenía cuando estuvieron carreteando, después vio que llegó llorando y se tocaba la cabeza, tenía como rasguño entre el ojo y la nariz, muestra el lugar tocando su cara.

Lo propio aportó la testigo **Jazmín Valeria Valdes Gaillard**, quien refirió que ese día estaban compartiendo en la cancha del skate, llegaron al lugar con Héctor -su pareja-, en un momento van al baño y cuando regresan, sus amigos habían tenido una pelea con una persona, denominado como “Champion”, quedó Natalia Daniela, Héctor; Matías, Leo. En esa época vivía con Natalia en Los Lirios, y deciden irse a la casa. Estuvieron un rato compartiendo y se van a acostar con Héctor al segundo piso, tipo 23:00 horas, quedaron abajo Matías, Leo, Daniela y Naty; antes de acostarse Héctor le entrega una cuchilla al Maty por la rencilla que había tendido con el “come Cholga” para poder irse a su casa. Después se acostó con Naty y Daniela y se quedaron Leo y Matías abajo, quienes siguieron compartiendo. Después escucharon gritos de ayuda y sube el Maty corriendo y dice “lo mate lo mate” pensaron que había sido al “come Cholga”, pero les dijo que no, que había matado al Yony. Estaba acostada cuando escuchó eso. El que gritó ayuda fue Yony, cuando ya no escucharon gritos, subió Maty y les cuenta lo que pasó; quiso entregarle la cuchilla a Héctor y éste no quiso recibirla y le dijo que se la llevara. Maty estaba como en shock y dijo algo así como que se le había pasado la mano, por lo que dijo entendió que no había querido matarlo. Su pareja Héctor bajó y al rato salió ella, comenzaron a llamar a Carabineros y a la ambulancia, esta última llegó cuando ya estaba amaneciendo, se demoró horas en llegar. Precisa que cuando se fue acostar Matías estaba ebrio. Sobre el real estado alcohólico de Matías, indicó que no lo recordaba, es por ello que se refresca su

memoria, con su declaración prestada ante la Policía de Investigaciones con fecha 23 de agosto de 2020 y lee “puedo señalar que antes de irse a acostar se percata que Matías y Leo estaban muy ebrios”; esa noche se acostó como las once o doce.

Por su parte, la testigo **Daisy Marcela Neira Salcedo**, dio cuenta que conocía a Yonatan Valenzuela, quien fue su pareja por quince años, tuvieron tres hijos; vivían en la Población San Máximo, pasaje Los Jazmines N°231; dejaron de ser pareja, dado que falleció. Ese día encontró el cuerpo de Yonatan; él con Matías Parada eran conocidos, ya que Matías llegó muchas veces a su casa y en una de esas ocasiones, Matías llegó insultando a su pareja con improperios; por eso Yonatan no aguantó y lo echó; ellos cada vez que se veían “se echaban chuchas”. Lo que pasó el día que falleció, fue que se acostaron tipo doce de la noche; de ahí como a las dos de la mañana sienten que quebraron el vidrio de debajo de la casa con piedras o pedazos de cemento. En ese momento no sabían lo que había pasado, ya que estaban durmiendo. En ese tiempo vivía un amigo en su casa de nombre Kevin, quien dormía en el primer piso y subió al segundo piso gritando que estaban disparando, por lo que se asoman a mirar y ven a dos personas que salen corriendo por distintos sectores y a quienes no identificaron. De ahí llamaron a carabineros, pero ellos no recibieron la denuncia dado que no habían visto a nadie. Después, a las dos horas, estaban despiertos aun y a eso de las 4 de la mañana se siente gente que llegan a comprar al clandestino que hay dos casas más allá de la suya, estaba como gritando. Yonatan se asoma a la ventana y en eso, mientras Yonatan se acostaba, cae una piedra en el vidrio de arriba; por eso él baja y sale corriendo persiguiendo al muchacho, ella por su parte llama a carabineros. La primera llamada a Carabineros la hizo a las 1:58 y la segunda, después del segundo pedrazo, que fue a las 3:55 de la mañana; llamó a penas se produjo el pedrazo. La segunda vez, miró desde el segundo piso, vio a dos sujetos y Yonatan se fue persiguiendo a uno, Yonatan se fue por la curva y el otro, que se fue por el callejón lo iba siguiendo Kevin. Cuando termina de hablar con carabineros, llega Kevin y le dice que no los pilló, ella le pide que entre y decide salir ella. Camina por la dirección por donde se fue Yonatan, pero no vio nada, sintió escuchar silbidos; en eso, se va corriendo por detrás de su casa, donde está el gimnasio y ve las balizas de carabineros, ahí salen dos sujetos y le dicen que fuera para el otro lado, porque habían matado a alguien; llega corriendo y por su lado pasa Leonardo Castillo llorando, sigue corriendo y en la curva, ve el cuerpo de Yonatan tirado en el suelo. Cuando levanta la cabeza, estaba Héctor en la esquina del pasaje haciendo unas señas con un celular, llega carabineros y se

pone a gritar pidiendo ayuda, pide que llamen a la ambulancia. en eso, salen unas niñas de una casa, Daniela, quien le dice “hermana ya llamamos”. Cuando encontró a Yonatan, no reaccionaba, tenía sangre desde la nuca a los pies. Dos semanas antes su pareja y Matías se habían agarrado a combos. Sobre su núcleo familiar, indicó que con Yonatan fueron pareja por once años, tuvieron tres hijos; la hija mayor tiene 10 años y se llama Sofía, después viene su hijo Dario, de 7 años y Francisco Javier, de 2 años. Actualmente es dueña de casa. Sobre el “come Champion” indicó que él es un sujeto conflictivo en el sector, él siempre consume drogas y se mete a las casas a robar; incluso ese día, durante la tarde, lo habían visto por el pasaje con un estoque, por lo que pensaron que pudo haber sido él quien mató a Yonatan. Cuando Yonatan salió de la casa, iba con polera, bóxer y descalzo, estaba a punto de acostarse.

Complementan los dichos antes referidos, los testimonios de los funcionarios policiales que intervinieron en el procedimiento a que dieron lugar los hechos materia del juicio.- El Carabinero de la 1° Comisaría de Carabineros de San Clemente, **Jonathan Toledo Burgos** y el encargado del procedimiento investigativo, subcomisario **Marcelo Alejandro Silva Soza**. El primero de los nombrados, expuso que era jefe del tercer turno el día 23 de agosto del año pasado y fueron derivados -tipo 4 de la mañana- a verificar un cuerpo que estaba en la vía pública lesionado por arma blanca. Fue así como llegan al pasaje Los Lirios de la Población San Máximo, comuna de San Clemente; allí encuentran a un sujeto de cúbito dorsal en el suelo, semi desnudo, con bóxer a rayas y ensangrentado, sin signos vitales. No había más personas en el lugar, cuando llegan, a los minutos llega la pareja de la víctima, quien lo reconoce como Yonatan Valenzuela Valenzuela; no le toman declaración, sólo dijo que lo andaba buscándolo y no sabía dónde estaba, sin dar detalles. Una vez que llegó el personal de salud, vecinos comenzaron a tirar piedras por lo que tuvieron que abandonar el lugar y pedir cooperación. Se le dio cuenta al fiscal de turno y este derivó el caso a la PDI. Por su parte el subcomisario de la Brigada de Homicidios, **Silva Soza**, dio cuenta que el 23 de agosto de 2020, siendo las 04:45 horas reciben un llamado de la fiscal Lilian Alvarado Pinochet, quien solicita la concurrencia de la brigada y les indica que en San Clemente había una persona fallecida con heridas cortopunzantes; el sitio del suceso era calle Los Lirios frente al N°365. Se constituyen en el lugar con los peritos fotográfico y planimétrico. En el lugar, había una persona de sexo masculino y a través de familiares establecen su identidad -Yonatan Antonio Valenzuela Valenzuela-. En cuando a las primeras diligencias, realizó el análisis e interpretación del sitio del suceso,

hizo el examen del cadáver para dar una causa de muerte, tomó declaración a un testigo - amigo de la víctima- y realizó los informes policiales correspondientes. Del examen del cadáver, se detectó al menos 4 lesiones o heridas corto penetrantes, la 1ª en el hombro izquierdo, plano anterior, de unos 3 cm de largo; en la parte superior del tórax tenía 3 heridas corto penetrantes, las que llevaron a concluir que la probable causa de muerte fue la multiplicidad de heridas corto penetrantes torácicas; la data de muerte era de entre 3 a 6 horas. En cuanto a la declaración del testigo Kevin Hernández, éste señaló que es argentino, quien vive en el domicilio de la víctima, su señora y tres hijos. Explicó que a eso de las 2 horas, estaba durmiendo en el living de su casa y escucha un fuerte ruido; se tira al suelo y grita que estaban disparando. Pasados unos minutos salen a ver lo sucedido y se percatan que no habían sido balazos sino que un piedrazo; ordenan y limpian el lugar y siendo cerca de las 4:00 horas del 23 de agosto, sienten otro ruido de quebrazón de vidrios del 2 piso; después ve que Yonatan viene bajando el polera y bóxer y sale del inmueble en persecución de dos sujetos y él también sale en busca de las personas, pero no los encuentra. Regresa al domicilio y conversa con Daisy -la señora de Yonatan- y le cuenta que no lo ubicó y ella sale a buscarlo, pasado unos segundos regresa Daisy con sangre en las manos y su ropa y se entera por ella que había fallecido por puñaladas. Tomó además conocimiento de otras declaraciones tomadas por colegas, de las que conoció para realizar el parte policial. Agrega que tipo 10:00 horas tenían definida la identidad del imputado, Matías Parada, por lo que le dan cuenta de ello a la fiscal Gabriela Vargas y le piden que solicite la orden de detención respectiva; la que se expidió a las 10:35 horas por el Juzgado de Garantía; luego, la detención se materializó a las 11:00 horas en el frontis de la comisaría de carabineros de San Clemente. Lo que allí sucedió, fue que la familia de la víctima fue a increpar a una persona y de ahí se percatan que Matías había decidido entregarse, por lo que lo detienen. La identidad de Matías, se obtiene por las declaraciones tomadas por sus colegas, fueron los amigos del imputado quienes lo señalaban con nombre y apellido, quienes estaban más o menos de acuerdo de cómo habían ocurrido los hechos. Tanto la pareja del fallecido -Daisy- como los amigos del imputado, coincidían en un 100%. Según Daisy, si bien no le tomó declaración, pero tuvo acceso su testimonio, expuso que vivía hace 11 años con el fallecido, llevaban 7 años en el mismo domicilio, donde vivían con los 3 hijos que tenían en común; además vive un amigo de su pareja en el domicilio, Kevin Hernández y que a eso de las 02:00 horas sienten un ruido de quebrazón de vidrios, llaman a carabineros y llegan, pero no toman la denuncia,

asegurando que harían rondas por el sector. Se van a acostar, pero no duermen y a eso de las 4.00 horas, comienzan a gritar en la casa de una vecina que tiene un clandestino, a raíz de ello, observan con su pareja que se trataban de Leo Castillo y Matías Parada, con quien su pareja tenía rencillas anteriores, ya que Matías era muy grosero y donde se veían se golpeaban. Explicó que hace dos semanas antes del hecho, Yonatan le había pegado a Matías. Que cuando observaron que Matías lanza un piedrazo, su pareja sale tras ellos y como se demoró, salió a buscarlo y unas personas le señalan con sus manos que habían matado a una persona; llega y se cruza de camino con Isaac Leonardo Castillo, quien venía llorando, continuó su camino y encuentra a su pareja con su cuerpo ensangrentado, llega carabineros y adoptan el procedimiento. En cuanto a lo que declaró el testigo Héctor Cornejo, quien es amigo de Isaac Leonardo, refirió que estaba en su domicilio carreteando, tipo 23:00 horas del día anterior, sube al segundo piso con su pareja Jazmín, no durmió mucho, se fueron de apoco retirando de la casa, al final quedó Leo y Matías y una amiga apodada “la Negra” quien es Daniela Vega. Siendo cerca de las 3:40 horas, se da cuenta que su amiga se fue a acostar y le dice que los chiquillos habían ido a comprar al clandestino. Escucha cuando se retiran a comprar, pasan unos minutos y escucha ruidos desde la calle y golpes a un auto y como tenía el suyo estacionado fuera, sale a ver y encuentra a Matías con un cuchillo en mano y ensangrentado, le decía que había sido un error y que “ya era, ya era”, trató de pasarle el cuchillo, pero no aceptó y Matías se retiró del lugar. Leo estaba afectado, llorando y alterado; por su parte, al salir del inmueble, al ver su auto que estaba sin problemas ve a una persona en el suelo y cerca divisa luces de carabineros se acerca a ellos y les solicita ayuda. Agrega que en un momento de la noche, Matías le pide un cuchillo porque para irse hasta su casa tenía que atravesar todo San Clemente, accedió y le pasó uno de 30 cm; no le dio mayor importancia, ese cuchillo fue recuperado más tarde y reunía las mismas características del que le había pasado. Igualmente dio cuenta de la declaración que se le tomó al testigo Isaac Leonardo Castillo, quien señala lo mismo que el anterior; en cuanto a que habían estado compartiendo en un skate park, donde tuvieron problemas con un sujeto apodado “Champion”, se retira todo el grupo a la casa de Jazmín para seguir con el carrete. Tipo 3 a 4 de la mañana van a comprar a un clandestino, en un momento Matías toma una piedra y la lanza a la casa de Yony, desconoce la razón, luego sale Yonatan y ambos corren en distintas direcciones; Yonatan lo alcanza, en el frontis de la casa de Héctor, lo toma del polerón y lo increpa, lo suelta e ingresa Leo a la casa de su amigo y siente ruido y gritos del exterior, sale y se

percata que la persona estaba fallecida y que Matías había reconocido su autoría. Leonardo no vio cuando Matías agredió a Yonatan, sólo dijo que vio el cuerpo y que Matías reconoció la agresión. Daniela Vega alias “la negra” confirma lo anterior. A Isaac lo llevaron a la urgencia, por las lesiones que tenía en su rostro, sin embargo señala que se había visto enfrascado en una pelea en la tarde del día anterior en el skate park con el “come Champion” con quien se dieron a golpes. Precisa que todas las declaraciones, casi en su totalidad, fueron de los amigos de Matías con quien había compartido, quienes si bien no fueron testigos presenciales, lo vieron con el arma y con su ropa ensangrentada y escucharon de parte de Matías su autoría. Por otro lado, el imputado junto a su padre iban a entregarse, allí observaron una pequeña pelea de parte de familiares de la víctima quienes lo vieron, por ello salieron y lo retiran del lugar para cuidar su integridad física. Los padres del acusado, les dicen que el cuchillo estaba en el patio del inmueble, desconocían de quien era y que podría ser importante, por lo que fueron al lugar y encuentran el arma. Finalmente, en cuanto a la declaración del imputado, señaló que era el responsable de los hechos, pero que lo hizo en defensa de su amigo Leonardo porque le estaban pegando, que la víctima portaba un cuchillo y en un momento se le cae, él lo toma y le da varias golpes por el costado, que la víctima estaba de pie, pero inclinado y ahí le da varios golpes. De ahí señala que tiró el cuchillo por un callejón, se va a la casa de sus padres y les cuenta lo que pasó; luego el papá lo convence de que se entregue. Sobre lo que pasó antes del hecho, señaló que estaba en la fiesta y que en la madrugada sale a comprar al clandestino de Marisol y que estando en el lugar, aparece un sujeto en bicicleta y lanza una piedra a la casa de la víctima, no reconoce haber lanzado la piedra. Cuando sale el imputado, ambos corren en distintas direcciones y ve que la víctima tenía agarrado del polerón a Leo y de ahí lo agrede. El imputado hace entrega de una polera, un jeans y cordones de zapatillas, las que tenían manchas pardo rojizas. **Se le exhibe un cuchillo**, señala que es el arma que fue encontrada y a la cual se ha referido, fue incautada desde el domicilio del imputado Huamachuco N°290 de San Clemente. Agregó que concurrieron al domicilio de la víctima y fue fijado, la distancia que existe entre el sitio del suceso y el lugar es de un par de cuadras. Agregó que la hora del hecho, fue tipo 4 de la mañana; la orden de detención fue intimada a Matías a las 11:00 horas; entre la hora del hecho y la detención, pasaron cerca de siete horas, Matías Parada no fue buscado por la policía; ignora si Matías llegó en auto a la comisaría. Por otro lado indicó que Daisy tenía sospechas del “come Champion”, porque era un sujeto agresivo del sector y de Matías,

dado que con él su pareja había tenido rencillas anteriores, pero no vio quien fue. En cuanto a Héctor, indicó que fue un testigo importante, pero tampoco vio quien fue quien agredió a la víctima. Sobre el dialogo del que dio cuenta dicho testigo, señaló que ello se lo declaró a otro funcionario. Matías le reconoció haber herido a Yony para defender a Leo, quien se pudo a pelear con él. Sobre la lesión de Leo referida por Héctor Cornejo, quien dijo que tenía un golpe en la cara, cerca de la nariz y que era muy reciente porque no lo tenía, no lo recuerda, ya que no fue el quien le tomo la declaración. Sobre el estado de temperancia de Leo, no lo recuerda, dado que no tuvo acceso a él. Señaló además que Matías declaró unas dos horas después de la detención, la hora no la recuerda, en el trayecto conversaron informalmente, no se le pregunta sobre lo que pasó. Sobre que el cuchillo lo lanzó a un callejón, no recuerda con exactitud dónde dijo que lo había lanzado. Los familiares alertaron del cuchillo, informando que estaba dentro de la casa. En el acta de incautación, se señala que lo botó en un potrero y que después de la declaración del imputado se traslada al domicilio y proceden a incautarlo. Precisa que el cuchillo fue encontrado en el patio posterior del inmueble, dentro de las delimitaciones del domicilio del acusado.

Lo expuesto por el perito fotógrafo de la Policía de Investigaciones, **Carlos Leonardo Müller Sáez**, resultó concordante, en lo pertinente, con los testimonios relacionados, por cuando señaló que tomó **57 fotografías**, con fecha 23 de agosto de 2020 en el sitio del suceso correspondiente a la Población San Máximo, calle Los Lirios frente al N°265 de San Clemente; allí fijó además las lesiones externas del occiso Yonatan Valenzuela Valenzuela, machas pardo rojizas existentes en el lugar y fijó el domicilio del occiso, ubicado en el pasaje Los Jazmines N°231, donde se le pide fijar los daños en dos ventanas. Al efecto explica el **set de 57 fotografías y señala**: N°1, es el sitio del suceso aislado con cinta de carabineros, pasaje Los Lirios; se ve el cuerpo cubierto con tela naranja; N°2, es otra imagen donde se aprecia el Toyota Yaris y aparecen números que corresponden a manchas pardo rojizas; N°3 es un acercamiento de la anterior; N°4, vista posterior del auto antes señalado PPU WX 7646, que en el portamaletas tiene manchas pardo rojizas. N°5 es un acercamiento de la PPU. N°6 es otra vista del mismo móvil; N°7, es un acercamiento a las manchas de la foto 6; N°8 corresponde a una vista posterior del auto, con manchas pardo rojizas; N°9, vista del costado lateral izquierdo del auto; N°10 acercamiento de la anterior, se ven las manchas; N°11 es otro acercamiento de las manchas pardo rojizas; N°12 es una vista de la parte frontal del móvil; N°13 es otra vista

frontal del mismo móvil, sin manchas; N°14 son manchas pardo rojizas sobre la calzada; N°15 es un acercamiento de la evidencia 5, manchas pardos rojizas; N°16 se indica la ubicación de la evidencia 4, manchas pardo rojizas; N°17, otra vista sitio del suceso; manchas pardo rojizas; N°18, acercamiento de las manchas sobre el piso; N°19, acercamiento a la posición del cadáver; manchas pardo rojizas sobre la calzada; N°20 es un primer plano de la evidencias 3, manchas sobre calzada; N°21, otro sector de manchas sobre el piso; N°22, se ve el cadáver cubierto, ubicado frente a la casa 365; N°23 es la vista del frontis domicilio; N°24 acercamiento al número de la casa; N°25 vista del cadáver cubierto; N°26, es el cadáver descubierto, de cúbito crono, semi vestido con gran cantidad de manchas pardo rojizas; N°27 primer plano del cadáver movilizado, de posición supina; N°28, primer plano del cadáver desvestido; N°29 es el plano medio superior anterior del occiso, en el hombro izquierdo tiene una lesión; N°30 vista del rostro del cadáver; N°31, otra vista de la parte anterior, con testigo métrico en una lesión; N°32, es un primer plano de la lesión con testigo métrico de 1,5 cm de largo; N°33 plano medio inferior anterior; N°34, plano posterior del occiso con lesión en tórax posterior, son tres lesiones visibles; N°35, es un acercamiento de la foto anterior; N°36, es un primer plano de una lesión con testigo métrico de 3,5 cm de largo; N°37 vista de otra lesión; N°38 la misma lesión con testigo métrico; N°39, es una vista posterior de una polera con tres rasgaduras, con testigo métrico; N°40, acercamiento de la foto anterior; N°41, acercamiento a una rasgadura con testigo métrico; N°42 es acercamiento a la 2 rasgadura, con testigo métrico acercamiento N°43 a una 3 rasgadura con testigo métrico; N°44, es la calle Los Jazmines 231; N°45 es la vista de la fachada del domicilio, se ve la ventana de la habitación del segundo piso con vidrio fracturado; N°46, es un acercamiento de foto anterior; N°47, es la numeración del inmueble 231; N°48 primer plano del número; N°49 es una ventana del primer piso, sin vidrio; N°50, vista desde el interior del domicilio; N°51, es el segundo piso de la casa, puerta de acceso a una habitación; N°52, contra plano de la anterior; N°53, ventana con vidrio fracturado. N°54, es un acercamiento a la ventana; N°55, detalle de la ventana; N°56, es el piso del lado de la ventana, con vidrios y N°57, son restos de vidrios en el piso.

La entidad y naturaleza de las lesiones que sufrió el ofendido y que le ocasionaron la muerte, se acreditaron con los dichos del médico legista, **Renzo Stango Oviedo** quien manifestó que el día 23 de agosto de 2020, en el Servicio Médico Legal Talca, practicó autopsia al cadáver de Yonatan Antonio Valenzuela Valenzuela, al efecto señaló que de ello da cuenta en su informe de autopsia N°181-2020. Explica que se concluyó que el

cadáver era de la persona antes indicada, de 26 años a esa fecha, su muerte fue de tipo traumática, homicida. La causa específica fue anemia aguda secundaria a hemotorax bilateral por trauma penetrante torácico por arma blanca. Las lesiones eran vitales, actuales, coetáneas y mortales. En cuanto a la muerte, habría sido posible salvar la vida de la persona con socorro oportuno, estima un máximo de media hora de atención médica. Agrega que las lesiones observadas eran compatibles con una agresión de terceros, con un objeto filoso tipo arma blanca. Por su multiplicidad, tipo y ubicación de las lesiones y no se observaron lesiones de tipo defensivas u ofensivas. A las pruebas de sangre, arrojó 0.0 para alcohol en sangre y el toxicológico dio positivo para metabolitos de marihuana en sangre. En cuanto a las lesiones, precisó que la 1° fue en la región supraclavicular izquierda; la 2° en el trapecio izquierdo; la 3° en la escápula izquierda; la 4° en la región intraescapular y la 5° en la región escapular derecha. Medían entre 3 y 3.5 cm, eran de tipo penetrantes. La 3 y 5 fueron penetrantes de la vía torácica. Las otras no lesionaron ninguna estructura vital, sólo piel y músculo. Fueron 4 heridas en estricto rigor, ya que la 1 y 2 es una misma herida, dado que salió por la zona supraclavicular -orificio de entrada y salida-; las lesiones 3 y 5 estas ubicadas en la espalda.

Relacionado con lo anterior, es lo que consigna el **certificado de defunción** incorporado a juicio, el que da cuenta que Yonatan Antonio Valenzuela Valenzuela, falleció el 23 de agosto de 2020, por anemia aguda – hemo neumotórax traumático.-

Asimismo, concordante con la lesión de la que dio cuenta el testigo Isaac Castillo, fue el **Dato de Atención de Urgencia Médico Nº 605739**, de fecha 20 de agosto de 2020, suscrito por Valeska Ortega Cortés, médico cirujano del SAR San Clemente, el que señala que evaluado prestaba una contusión nasal de carácter leve.-

Así las cosas, se estima que el Ministerio Público incorporó prueba coherente, que guarda armonía entre sí y que se considera suficiente para establecer los hechos, sin visos de duda razonable, en la forma señalada en el considerando sexto de este fallo; puesto que aportó los asertos de los testigos que acompañaban al acusado, en los momentos previos y posteriores al momento en que éste agredió a Valenzuela Valenzuela; estuvieron contestes en la descripción del contexto en que se gestaron los hechos, como en la acción desplegada por Parada Riveros.

Sus versiones resultaron, además, acordes con lo expuesto por el subcomisario de la Brigada de Homicidio de la Policía de Investigaciones que estuvo a cargo de la

investigación, Marcelo Silva Soza, quien corroboró los dichos de los referidos testigos y del propio acusado.

De este modo, se estableció que el autor de las lesiones corto penetrantes de las que dio cuenta el perito médico legista del Servicio Médico Legal, Renzo Stango Oviedo y que ocasionaron la muerte de Yonatan Valenzuela Valenzuela, fueron ejecutadas por el acusado Parada Riveros, destruyéndose de esta forma la presunción de inocencia que lo amparaba.-

OCTAVO: Que por su parte, la querellante y demandante civil, incorporó a juicio los siguientes medidos probatorios; **testimonial** consistente en los dichos de **Paola Adriana Valenzuela Herrera**, quien expuso que está declarando por el juicio de su hijo que está fallecido, ya que lo asesinaron el 23 de agosto; era Yonatan Antonio Valenzuela Valenzuela, tenía 26 años a la fecha de su muerte; él vivía en la San Máximo con su pareja y tres nietos. Ellos tienen ahora 10, 7 y 2 años, este último tenía 9 meses cuando su hijo falleció; sus nombres son Javier, Sofía y Darío, todo de apellido Valenzuela. Su hijo era temporero y los fines de semana hacía eventos, armaba carpas, armaba escenarios para hacer shows. Sus ingresos como temporero, eran el mínimo y los fines de semana, ganaba entre 50 y 80 mil pesos. La casa donde vivían era del suegro de su hijo, Actualmente sus nietos viven en el campo, en Mariposas, en una parcela que tiene la abuela de su nuera, quien es Daisy Neira. Ellos se fueron de la casa ya que su nuera está muy mal psicológicamente. Se enteró de la muerte de su hijo, ya que como las 3:45 horas su nuera quiso llamarla, pero como tenía su teléfono apagado, llamó a su hijo y le contó que habían matado a Yonatan. Cuando llegó al lugar lo encontró tirado en el suelo ya fallecido. Tiene tres hijos Carlos, Camila y Rosario. El padre de Yonatan falleció y no lo reconoció, fue mamá a los 14 años y lo crio sola. Señala que es dueña de casa y Yonatan era su hijo mayor, él cuando podía la apoyaba económicamente.

El parentesco entre la deponente y la víctima, se demostró además con el **certificado de nacimiento de Yonatan Antonio Valenzuela Valenzuela**, incorporado por esta parte; documento que da cuenta que el ofendido nació el 16 de septiembre de 1993, de lo que se colige que a la fecha de su fallecimiento tenía 27 años de edad y que es hijo de Paola Adriana Herrera.-

Al **informe bioquímico N°10/2021**, de fecha 8 de enero de 2021, incorporado igualmente por la querellante, en los términos previstos por el artículo 315 del Código

Procesal Penal, no se le asignará valor probatorio, por cuanto en nada altera lo ya concluido por este tribunal.-

NOVENO: Finalmente, se ha considerado para reforzar los hechos asentados en el motivo sexto de este fallo, la **prueba testifical** producida por la defensa del encartado, relativa a los dichos de sus padres, **Mirna Angélica Riveros Fuentes y José Antonio Parada Garrido**. La primera dió cuenta que a la fecha de la detención de Matías, este trabaja con el padre en construcción de obras civiles; el día 22 de agosto de 2020, había trabajado en la mañana y en la tarde salió a comprar cigarros. De madrugada, llega mientras estaban acostados, se fue a la cocina y la madre lo vio con sangre en el lado izquierdo, él le cuenta que estaba carreteando y que el Yony le había pegado al Leo y él lo defendió. Explica que Yony le había pegado dos veces a Matías, según su hijo se lo contó y se debió por una plata que le había prestado. Faltando para las 5 de la mañana, su hijo estaba muy curado, se echó en la cama, no hablaba, sólo balbuceaba y venía hediondo a trago. Tipo 8 de la mañana, la llama su hijo Sergio y le pregunta por Matías y le dice que lo levante, porque Yony había muerto; le fue a contar, su hijo se pudo a llorar y comenzó a golpear la almohada, decía que no quería matarlo y que se iba a entregar, se levanta; de ahí llegan familiares y amigos; unos primos le decían que no se entregara porque había mucha gente en la comisaría; finalmente decide entregarse, lo acompañan unos tíos. Cuando llegan, había mucha gente en la comisaría, por eso su esposo se devuelve, luego ven una camioneta de la PDI y su esposo se acerca con su cuñado, hablan -no escuchó que hablaron- y luego llega Matías y se entrega. A continuación, se llevaron a Matías; ella se fue a la casa y quedó su esposo y su cuñado en la comisaría, al rato llega su esposo con unos funcionarios de la PDI en un auto rojo, entraron al sitio hacia el potrero y luego salen los funcionarios con una bolsa transparente y traían un cuchillo, no recuerda como era. Ese potrero está a los pies de casa, al final del sitio. Su casa tiene patio posterior y atrás está el porrero, es deslinde es una pequeña muralla. Luego se viene con su esposo y un sobrino a la PDI de la dos sur, desde ahí los mandan a La Florida. Allí pudo ver a su hijo esposado, estaba curado todavía, la fiscal llegó como a las 13:00 horas.- A su vez el padre del acusado declara en similares términos que su cónyuge, indicando ese día estaba durmiendo con su señora, escuchó un grito de ella y no entendió lo que pasaba, eran cerca de las 8:00 horas, su señora se va a la pieza de su hijo y regresa y le cuenta que Matías había tenido una pelea y había fallecido el Yony. Su esposa le contó que Matías defendió a un muchacho el Leo, alias “chureja”. Matías era conocido con Yony. Después va

la pieza de Matías a preguntarle qué, pasó esa noche y ahí le contó que había peleado con Jony porque defendió a “chureja” y que se iba a entregar, porque la mamá le había contado que había fallecido. Matías estaba mal y curado, por el olor a trago. En eso comienzan a llegar familiares, quienes se informaron por la redes sociales, ahí le dicen que no se entregara, Matías les dijo que igual se iba a presentar para su detención. Eso lo encontró bien porque hizo algo malo; su hijo no pensó en arrancarse. Para la entrega de Matías, se fueron a la comisaría en dos vehículos, cuando llegaron se percató que había mucha gente y que habían familiares y vecinos del muchacho, por ello le dijo a su hermano que no fueran y al percatarse que había una camioneta de la PDI con dos funcionarios y decide ir a hablar con ellos, eso fue tipo 11:00 de la mañana, su hijo se bajó, se despidieron de él y se lo llevaron a la camioneta. Después llegan dos funcionarios en un auto rojo, se acercan a los otros colegas, conversan. Los dos que llegaron, se dirigen a él y le dicen que Matías había entregado el cuchillo. Que había dicho que había tirado el cuchillo detrás de la casa, en un potrero y le pidieron que los acompañara a buscarlo, a lo que accedió. Eso fue a los 20 minutos o a la media hora de que se entregó Matías. De ahí fueron a su casa con investigaciones en el auto rojo, al llegar, ingresan a la casa y se van a la parte de atrás de la casa -explica que su casa tiene un sitio grande, como un potrillo- ingresa el funcionario primero y él atrás; encontraron al tiro el cuchillo porque el pasto estaba cortado. Era un cuchillo amarillo de unos 25 cm. Le sacaron fotos, lo pusieron en una bolsa y se fueron. En eso con su señora se organizan para viajar a Talca, a ver qué era lo que iba a pasar, se fueron a la PDI de la 2 Norte, ahí le dicen que no estaba y que fueran a La Florida, llegan hasta allá y lo encuentran. Allí su señora pide verlo, luego les dicen que iba a prestar declaración y su señora les dice que cómo dado que estaba muy curado todavía.

CALIFICACION JURIDICA

DECIMO: Que el hecho descrito en el motivo sexto, configura el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, toda vez que el agente agredió en varias oportunidades a la víctima, de la forma antes indicada, con un arma blanca provocándole la muerte.

El dolo de matar se desprende inequívocamente por el arma utilizada al efecto, esto es, un cuchillo de considerable dimensión y la región del cuerpo a la que fue dirigido el ataque, respecto de la cual, cualquier hombre medio está en condiciones de conocer la presencia de órganos vitales importantes que pueden resultar lesionados.

La relación de causalidad fluye evidente, pues sin tales agresiones la muerte no se habría producido.

De este modo, se ha desestimado la calificación jurídica propuesta por el Ministerio Público y por el querellante, en el sentido de concurrir en la especie la calificante de alevosía, toda vez que de la prueba rendida no aparecen acreditados, con el grado de certeza que exige la ley, los supuestos fácticos que las hacen procedentes. En efecto, se ha desestimado la concurrencia de la calificante aludida, contemplada en la circunstancia primera del **artículo 391 N° 1 del Código Penal**, que nos llevaría a considerar el hecho dentro de la figura denominada homicidio calificado, la que hicieron consistir en que el acusado habría actuado **sobre seguro**, puesto que el encartado abordó a la víctima, quien se encontraba vestido sólo con ropa interior, por la espalda, premunido con un arma blanca y en la oscuridad. Sin embargo, se debe tener presente que *obrar a traición o sobre seguro* implica ocultar la intención, aprovechándose de la confianza del ofendido o creando tal estado de indefensión. En relación a esta hipótesis, es preciso que ese elemento objetivo haya sido buscado o aprovechado por el agresor y, además, haya determinado su actuar. Sin embargo, ello no pudo establecerse en la especie, pues de acuerdo a la dinámica que tuvieron los hechos, se desprende que Parada Riveros no creó tal circunstancia y la rapidez en que se desarrollaron los acontecimientos, denota que se trató de un acto generado en el momento, lo que se contrapone con la idea de analizar la situación y su contexto, decidiendo aprovechar las condiciones para conseguir su objetivo y asegurarlo.- De otro lado quedó suficiente demostrado en el juicio, que el arma blanca con la que el acusado agredió a la víctima, la había solicitado horas antes, con un fin distinto al de dar muerte al ofendido, según lo expuso el propio dueño de dicha especie, el testigo Héctor Cornejo Cofré, quien reconoció que el cuchillo era de su propiedad y le fue facilitado a Parada Riveros para que se defendiera de un eventual ataque del sujeto apodado “come champion” con quien Parada había tendido rencillas la tarde anterior y con quien podía encontrarse en la calle el trayecto de regreso a su casa.

UNDECIMO: Por otra parte, la participación del acusado se califica como autoría por haber intervenido en el suceso de un modo inmediato y directo, de conformidad a lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, lo que ha quedado acreditado, más allá de toda duda razonable, con la prueba aportada durante la audiencia de juicio, en particular, la declaración de los testigos Héctor Cornejo Cofré e Isaac Leonardo Castillo y aquéllos que reprodujo el funcionario de la Brigada de Homicidio en encargado del

procedimiento investigativo, subcomisario Silva Soza; ellos declararon de manera conteste que el acusado reconoció haber dado muerte a Yonatan Valenzuela; sus relatos, además, fueron desprovistos de alguna intencionalidad diversa a dar cuenta de lo por ellos percibidos.

A mayor abundamiento, el propio enjuiciado, reconoció en estrado haberle dado unos puntazos con cuchillo a la víctima, relato que mantuvo, en lo sustancial, desde que declaró luego de su detención ante la fiscal de la causa.-

DUODECIMO: Que por el contrario, los hechos consignados en el razonamiento primero, no configuran el delito de infracción al artículo 318 del Código Penal; por cuanto, al parecer de estos jueces, dicho ilícito forma parte de la categoría de delito de peligro concreto y según la norma en comento se exige que se ponga en peligro la salud pública, no bastando sólo con la infracción de la norma de salubridad. Así las cosas, de la prueba rendida en juicio, no es posible establecer que la conducta del acusado haya contrariado el bien jurídico protegido, puesto que no se menciona ninguna circunstancia especial que permita establecer o llegar a la conclusión de que -efectivamente- se puso en peligro la seguridad de la población, dado que el enjuiciado transitaba en la vía pública sólo acompañado por un sujeto y no se menciona que se encontrase entre los contagiados, que hubiese tenido contacto estrecho o que realmente estuviera en riesgo de servir como agente de contagio de la enfermedad producida por el Covid 19, que es aquélla que ha generado una pandemia a nivel mundial y que sirve de fundamento al estado de excepción constitucional. A juicio de estos jueces, por principio de lesividad, debe circunscribirse la reacción penal sólo a las conductas que realmente afecten el bien jurídico protegido, dejando las demás infracciones al ámbito del derecho administrativo sancionador propio del Código Sanitario.

CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL

DECIMOTERCERO: Que favorece al acusado la atenuante de responsabilidad penal, contemplada en el artículo 11 Nº 6 del Código Penal, consistente en su irreprochable conducta anterior, por cuanto su extracto de filiación carece de anotaciones penales pretéritas. Asimismo, concurre en beneficio del sentenciado la minorante del artículo 11 Nº9 del citado Código, esto es, la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos; la que igualmente fue admitida por el Ministerio Público, en razón de que la actitud asumida por el acusado en estrados, al renunciar a su derecho a guardar silencio, reconocer su participación en el ilícito y dar detalles en cuanto a su comisión, todo ello

antes de que se iniciara la etapa probatoria, resultó importante para la convicción del Tribunal, ya que, en cuanto a la dinámica de los hechos sólo se contaba con una hipótesis policial, elaborada a partir de declaraciones de testigos que no fueron presenciales del momento preciso en el que se produjo la agresión que provocó la muerte de la víctima; además, dio cuenta del elemento utilizado para darle muerte, indicando incluso el lugar donde lo lanzó para deshacerse de él luego de cometido el delito; asimismo, al momento de presentarse ante los funcionarios de investigaciones, entregó las prendas de ropa que vestía, las que mantenían manchas pardo rojizas y que fueron objeto de un peritaje bioquímico posterior, consistentes en una polera, un jeans y los cordones de unas zapatillas; es por ello sus dichos se consideran fundamentales para el esclarecimiento de los hechos y su colaboración merece ser reconocida, como lo señaló también el Fiscal en sus alegatos.

Por el contrario, desestimaremos la atenuante solicitada por la defensa, establecida en el artículo 11 N° 8 del Código Penal que dispone “Si pudiendo eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado el delito”; no porque estimemos que ella no puede coexistir junto con la minorante de colaboración substancial al esclarecimiento de los hechos, sino que porque compartimos los argumentos que sobre esta materia da el profesor *Juan Pablo Mañalich Raffo*, quien en el texto “El Comportamiento Supererogatorio del Imputado como Base de Atenuación de Responsabilidad”, sostiene que la diferencia entre ambas atenuantes, estriba simplemente en la naturaleza específica de la contribución procesal desplegada por el imputado, porque en uno y otro caso, son distintas. En efecto, concluye que, *“mientras bajo el N°8 se trata de una contribución con relevancia puramente factual, la atenuante del N° 9 es una contribución con relevancia probatoria”*. En el caso en estudio, el problema radica en que la exigencia de haberse “denunciado y confesado el delito”, a juicio de estos jueces resultó tardío, ya que al momento en que Parada Riveros concurre a la 1° Comisaría de Carabineros a entregarse voluntariamente, no había duda, según lo declaró el subcomisario Silva Soza, que él había sido el autor del hecho, dado que así lo declararon los amigos con los que había estado compartiendo en una fiesta previamente y a quienes el acusado les da cuenta de la autoría del hecho; tan clara era tal circunstancia, que por lo mismo, previo a su entrega, ya se había despachado una orden de detención en su contra a requerimiento de Brigada de Homicidio de la Policía de Investigaciones, de manera que detención era solo cuestión de tiempo.-

PENALIDAD

DECIMOCUARTO: Que, teniendo en cuenta que la pena señalada por la ley al delito de homicidio simple, conforme lo establece el artículo 391 N°2 del Código Penal, es la de presidio mayor en su grado medio; concurriendo dos circunstancias atenuantes y ninguna agravante, conforme lo dispuesto en el artículo 67 inciso 4° del mismo código, el tribunal podrá imponer la pena inferior en uno, dos o tres grados al mínimo de los señalados en la ley, según sea el número y entidad de dichas circunstancias. En la especie, estos jueces han optado por la rebaja en un grado, radicándola en el margen del presidio mayor en su grado mínimo y para precisar el quantum que se fijará en lo resolutivo, se atenderá a la extensión del daño producido, que en la especie se estima de un carácter mayor, debido a que la víctima era una joven de 26 años de edad, quien tenía tres pequeños hijos, una pareja y madre que debieron enfrentar el dolor de encontrar al ofendido en la vía pública, a poca distancia de su casa y cubierto de sangre, lo que evidentemente produce un daño adicional en sus familiares más cercanos, cuestión que no se estima inherente al delito que se ha tenido por configurado.

II.- EN CUANTO A LA ACCION CIVIL.

DECIMOQUINTO: Que, la madre del ofendido, doña **Paola Adriana Valenzuela Herrera**, dedujo demanda civil de indemnización de perjuicios en contra del acusado, solicitando que éste sea condenado a pagar la suma de \$100.000.000.- en razón de daño moral, más los reajustes que se devenguen hasta su entero y cumplido pago, con costas. En subsidio, la cantidad mayor o menor que el tribunal determine, atendido el mérito del proceso.

La defensa, por su parte, en sus alegaciones, no hizo referencia a la demanda civil.

DECIMOSEXTO: Que, el artículo 2.314 del Código Civil, establece la obligación que tiene el autor de un delito que ha inferido daño a otro a indemnizar. En el caso sub-lite, ha quedado establecido que la muerte de Yonatan Antonio Valenzuela Valenzuela, fue ocasionada de manera dolosa y culpable por Matías Patricio Parada Riveros, de manera que existe un hecho ilícito que produjo perjuicios y que ellos son una consecuencia inmediata y directa de su actuar, por lo que corresponde acoger la demanda civil.

DECIMOSEPTIMO: Que, precisado lo anterior, corresponde referirse a los perjuicios efectivamente sufridos por la querellante y actora civil, relativo al daño moral, único concepto por el cual dedujo demanda; el que ha quedado manifiesto con los dichos de su madre **Paola Adriana Valenzuela Herrera**, al consignar que es la progenitora del

fallecido Yonatan Valenzuela -lo que también se demuestra con el **certificado de nacimiento** del mismo- e indicar que siente un gran dolor por la pérdida de su hijo, quien falleció el 23 de agosto de 2020, cuando tenía 26 años. Respecto de ello, habida consideración de la edad en que el ofendido fue privado de su vida y la circunstancia que éste tenía tres hijos menores que quedaron al cuidado de su progenitora; el natural dolor que produjo en la madre, en un primer momento, la noticia de la muerte de su hijo y la forma repentina en que se produjo; luego, el hallazgo de su cuerpo sin vida en la calle y desangrado, lo que denota un mayor sufrimiento en ésta. Considerando que tales padecimientos son difíciles de estimar pecuniariamente, ya que dicho perjuicio es de tipo subjetivo y su fundamento se encuentra en la naturaleza afectiva; de modo que su resarcimiento no puede ser efectuado por una mera compensación sino por equivalencia, a través de una suma sustitutiva que sirva como medio para aliviar este dolor moral; correspondiendo al tribunal efectuar la apreciación de su cuantía prudencialmente, acorde a lo señalado en el párrafo que precede, se regula la indemnización reclamada por daño moral en la suma de **\$30.000.000.-** (treinta millones de pesos), cantidad deberá pagar el acusado a la demandante civil, como consecuencia del delito de que ha resultado responsable.

Para los efectos de mantener el valor adquisitivo de la suma antes determinada, esta deberá ser reajustadas conforme a la variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor (IPC), entre el mes que antecede a la fecha en que esta sentencia quede ejecutoriada y el que precede a su pago efectivo.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6 y 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 50, 67, 69 y 391 N°2 del Código Penal; 2314 y 2329 del Código Civil y artículos 1, 45, 46, 47, 295, 296, 297, 329, 333, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, se declara:

A.- EN LO PENAL:

I.- Que **SE ABSUELVE** al acusado **MATIAS PATRICIO PARADA RIVEROS**, ya individualizado, de la acusación que lo suponía autor del delito de infracción al artículo 318 del Código Penal, que se habría cometido en San Clemente, el día 23 de agosto de 2020.-

II.- Que se **CONDENA**, al acusado **PARADA RIVEROS**, como autor del delito consumado de homicidio simple en la persona de Yonatan Antonio Valenzuela Valenzuela, perpetrado en la comuna de San Clemente, el día 23 de agosto de 2020, a sufrir una pena

de **OCHO AÑOS** de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y al pago de las costas de la causa.-

III.- Que no se condena al Ministerio Público en las costas en aquella parte en que resultó vencido, por tener motivo plausible para acusar también en tal aspecto.-

B.- EN LO CIVIL:

IV.- Que **SE ACOGE**, con costas, la demanda civil deducida por doña **PAOLA ADRIANA VALENZUELA HERRERA** en contra del acusado **MATIAS PATRICIO PARADA RIVEROS**; en consecuencia, se condena a éste a pagar al actor civil, a modo de indemnización de perjuicios por daño moral, la suma de **\$30.000.000** (treinta millones de pesos) **más reajustes**, conforme a la variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor (IPC), entre el mes que antecede a la fecha en que esta sentencia quede ejecutoriada y el que preceda a su pago efectivo.

Para el cumplimiento de la pena impuesta en esta causa, se le contará desde el día 24 de agosto de 2020, fecha desde la cual el sentenciado permanece ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa, según consta en el auto de apertura respectivo.-

De conformidad a lo dispuesto en los artículos 17 de la Ley N° 19.970 y 40 de su Reglamento, se ordena la determinación de la huella genética del sentenciado, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la que deberá incluirse en el Registro de Condenados.

Se decreta el **comiso** de la siguiente especie: **un cuchillo con empuñadura de hueso de color blanco y hoja metálica color gris de 18.5 cm de largo y 3.7 de ancho**

Se previene que la juez, doña Carolina Rojas Araya, estuvo por no reconocer la concurrencia de la atenuante establecida en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, esto es, la colaboración sustancial, por cuanto, conforme al tenor literal de dicha disposición, la minorante referida, procede en el evento que la colaboración del inculpaado haya sido de relevancia para la clarificación del suceso, lo que en opinión de la suscrita no aconteció en la especie, dadas las siguientes consideraciones:

a) Que, la circunstancia que el acusado haya señalado en la audiencia, y durante la investigación, que efectivamente tuvo participación en los hechos que se tuvieron por probados, no permite per se acreditar la concurrencia de la mencionada atenuante de

responsabilidad penal, por cuanto, para ello debe ponderarse, si efectivamente su declaración significó o no un aporte relevante para acreditar el hecho y su responsabilidad en tal ilícito.

b) Que, respecto de lo antes referido, hemos de hacer presente que depuso en estrados, el funcionario de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones de Chile don Marcelo Silva Soza, quién fue claro en señalar, que conforme a las versiones los testigos entrevistados en horas de la mañana del día 23 de agosto del año 2020 (quienes en su mayoría eran amigos del imputado), en una hora anterior a las 10:30 horas, ya se tenía clara la identidad del imputado, lo que determinó que tomaran contacto con la fiscal caso, a fin de recabar una orden de detención en contra del imputado, la que se otorgó momentos después y de manera previa a la concurrencia de Parada Riveros a Carabineros de Chile, con la intención de “entregarse”, vale decir, desde antes de su detención y declaración, ya se tenía total certeza de su identidad y de su participación en homicidio de Yonatan Valenzuela Valenzuela.

c) Que, en este mismo sentido y en relación a la forma en que sucedieron los hechos, si bien ningún testigo dio cuenta de haber observado el acto homicida, dicho funcionario, hizo mención de la declaración aportada por don Héctor Cornejo Cofre, quién les relató, que el día anterior a la ocurrencia de los hechos, luego de compartir con su pareja Jasmin, Daniela, alias “la negra”, Matías Parada y Leo, en la casa de Daniela, cerca de las 23:00 horas subió al segundo piso de la casa a dormir, despertándose en horas de la madrugada del día siguiente, por que sintió ruidos provenientes del exterior, ante lo cual salió hacia la calle para verificar el estado de su vehículo, que mantenía estacionado frente al domicilio de Daniela, instantes en que observó a Leo llorando, a Yony en el suelo ya muerto y a Matías portando un cuchillo en sus manos, el cual estaba ensangrentado, quién reconoció de inmediato su autoría en el hecho.

A su vez, don Héctor Cornejo Cofre, en su versión ante el tribunal, además de ratificar que declaró ante la policía en el sentido antes indicado, dio cuenta de que era propietario del cuchillo que fue utilizado por Matías para dar muerte a la víctima, indicando que Matías se lo había pedido la noche anterior para defensa personal y que momentos después de cometido el hecho, intentó hacerle entrega del cuchillo, a lo cual Cornejo Cofre se negó, porque estaba cubierto de sangre y en el convencimiento que se trataba del arma homicida. Aseverando de igual forma que, al percatarse de la situación, solicitó de inmediato la concurrencia de Carabineros y de la ambulancia al lugar, llegado

Carabineros cinco minutos después, porque estaban cerca de ahí. Y asimismo, depuso en estrados, doña Jasmin Valdés Gallardo, pareja de don Héctor Cornejo Cofre, quién si bien no observó la acción homicida perpetrada por Matías Parada en contra de Valenzuela Valenzuela, también supo de aquellos instantes después de ocurrido el hecho, porque ese día se encontraba durmiendo junto a su pareja, en la casa de su amiga Daniela, y despertó por el ruido, escuchando claramente cuando Matías, decía que “ya había sido”, “ya lo mate”, refiriéndose a que había dado muerte a Jonathan Valenzuela Valenzuela.

En tanto, que respecto al tipo de arma usada y el tipo de lesiones homicidas que presentaba la víctima, aquello resultó suficientemente acreditado, con la versión del médico legista, don Renzo Stagno, quién aseveró que la muerte de la víctima, fue causada por una anemia aguda por hemo-neumotórax, provocado por un trauma penetrante con arma blanca, lesión de tipo homicida, sin que se constataran en el cuerpo de la víctima, además de las seis heridas cortantes torácicas que presentaba, otras lesiones de tipo defensiva u ofensiva.

Y, para mayor comprensión, respecto del tipo arma empleada y de la dinámica en que sucedieron los hechos, ponderando principalmente los dichos del médico legista, resultaron evidentes para esta juez, tanto las dimensiones aproximadas del arma cortante utilizada y la posición en que se encontraban, tanto la víctima como el acusado al momento de los hechos, toda vez, que dicho profesional, sostuvo que se trataba de tres heridas principales, de tipo penetrantes en la zona torácica- espalda- con orificio de entrada y salida, pudiendo desprenderse sin duda de tales afirmaciones, que la víctima se encontraba de espalda hacia el acusado, quién premunido de un cuchillo de dimensiones importantes - toda vez, que con dicha arma le atravesó el tórax- lo ataco, sin posibilidad de que la víctima pudiera oponerse a dicha acción, ello por la ausencia de lesiones de tipo defensivas en el ofendido, conclusiones que resultaron afines con las fotografías exhibidas por la fiscalía, conjuntamente con la declaración del perito fotógrafo don Carlos Müller Sáez, en especial las que fueron obtenidas de la espalda y polera que vestía el ofendido, en las cuales se pudo advertir las tres lesiones referidas y sus dimensiones, las que eran coincidentes con los cortes observados en la polera que vestía la víctima.

d) Que, así las cosas, si bien el encartado dio detalles del lugar en que se encontraba el arma homicida, hizo entrega de sus vestimentas y relató de manera más o menos detallada, la forma en que cometió el hecho, esta disidente estima, que de acuerdo a las reflexiones mencionadas más arriba, estas circunstancias no contribuyeron

sustancialmente al esclareciendo de los hechos, por cuanto, con los medios de prueba antes referidos, no existían dudas, ni de la existencia de la acción homicida, ni de la participación del encartado en el hecho, por lo cual, aun en el evento que el acusado se hubiere acogido a su derecho a guardar silencio, ello en nada habría alterado la decisión de condena del tribunal. Por lo cual, no se comparte la opinión de mayoría, de haber sido la versión aportada por el acusado relevante para el esclarecimiento de los hechos.

En consecuencia, esta disidente, estima que al concurrir sólo una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, la prevista en el artículo 11 N° 6 del Código del ramo y ninguna agravante, atendida la extensión del mal causado, debía imponerse al condenado una pena no inferior, a la de doce años de presidio mayor en su grado medio.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, dese cumplimiento al artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República, al Servicio de Registro Civil e Identificación y a Gendarmería de Chile.

Póngase al sentenciado a disposición del Juzgado de Garantía de Talca para los efectos del cumplimiento de la pena, ofíciase.

Devuélvase al Ministerio Público, los elementos de prueba incorporados en la audiencia.-

Redacción del Juez don Cristian Barrientos González y de la prevención su autora.-

RUC N° 2000859754-6

RIT N° 48-2021.

Pronunciada por los Jueces don Wilfredo Urrutia Gaete, quien presidió la audiencia, doña Carolina Rojas Araya y don Cristián Barrientos González.-